

Dominus recesserit à te, et transierit ad æmulum tuum?

17. Faciet enim tibi Dominus sicut locutus est in manu mea, et scindet regnum tuum de manu tua, et dabit illud proximo tuo David:

18. Quia non obedisti voci Domini, neque fecisti iram furoris ejus in Amalec, idcirco quod pateris, fecit tibi Dominus hodie.

19. Et dabit Dominus etiam Israël tecum in manus Philisthiim: cras autem tu et filii tui mecum eritis: sed et castra Israël tradet Dominus in manus Philisthiim.

20. Statimque Saül cecidit porrectus in terram: extimuerat enim verba Samuelis, et robur non erat in eo, quia non comederat panem tota die illa.

21. Ingressa est itaque mulier illa ad Saül (conturbatus enim erat valde) dixitque ad eum: Ecce obedivit ancilla tua voci tuæ, et posui animam meam in manu mea: et audivi sermones tuos, quos locutus es ad me.

22. Nunc igitur audi et tu vocem ancillæ tuæ, et ponam coram te buccellam panis, ut comedens convalescas, et possis iter agere.

23. Qui renuit, et ait: Non comedam. Coegerunt autem eum servi sui et mulier, et tandem auditâ voce eorum surrexit de terra, et sedit super lectum.

24. Mulier autem illa habebat vitulum pascualem in domo, et festinavit, et occidit eum: tollensque farinam, miscuit eam, et coxit azyma.

25. Et posuit ante Saül et ante servos ejus. Qui cum comedissent, surrexerunt, et ambulaverunt per totam noctem illam.

1 À aquel, que es el objeto de tu odio.

2 Esto es, á otro, que es David. Es una repetición de lo mismo que le había dicho, cuando retirándose de Saül le asió este del manto, y se quedó con un pedazo de él en la mano. Cap. xv, 27.

3 Samuel no da en rostro á Saül el haber sacrificado á su furor ochenta y cinco sacerdotes revestidos de las sagradas ropas, ni la horrible desolación de toda la ciudad de Nobe, ni el odio cruel é implacable contra David, que era su yerno y el vasallo más fiel, que tenía en todo su reino. Solamente le habla del que á nuestras cortas luces parecería un pecado ligero. Pero Dios, que ve las cosas como son en sí, vió en la desobediencia de Saül un orgullo insuperable, con que de propósito deliberado prefirió su propia voluntad á la de Dios, que le fué declarada expresamente por la boca de un profeta. Y este pecado fué castigado con otros, que las circunstancias hicieron mucho más enormes y terribles. Todo lo cual debe servirnos de escarmiento y de aviso.

4 Mañana seréis del número de los muertos: estaréis fuera del mundo como yo. No quiere decir que estarían en el mismo lugar que Samuel, esto es, en el seno de Abraham; porque Saül parece murió réprobo, como sienten comúnmente los Padres é intérpretes. Véase nuestro ALPHONSO TOSTADO. Es muy probable, que habiendo llegado Saül ya de noche á la casa de la pythonisa, v. 8, y en tiempo de estío, fuese ya pasada la media noche, cuando le dijo estas palabras: y por consiguiente cesan las dificultades, que se mueven en este lugar, sobre que no pudo haber tiempo suficiente, para que se pudiese verificar todo lo que en él se dice.

5 El Hebreo añade: Y toda la noche. — 6 He puesto mi vida á peligro, por obederte.

7 Ó para descansar, ó para comer como lo solían hacer los antiguos.

8 Como los que acostumbraban engordar, ó para ofrecerlos como víctimas consagradas al Señor en sacrificio, ó para regalo en sus banquetes y festines.

habiéndose retirado de tí el Señor, y pasándose á tu rival?

17. Porque el Señor te tratará como te habló por mi mano, y cortará tu reino de tu mano, y le dará á tu prójimo David:

18. Por cuanto no obedeciste á la voz del Señor, ni quisiste cumplir la ira de su furor contra Amalec, por esta causa te ha hecho hoy el Señor lo que padeces.

19. Y el Señor entregará también contigo á Israel en manos de los Philistheos: y mañana tú y tus hijos seréis conmigo: y el Señor pondrá también el campamento de Israel en mano de los Philistheos.

20. Y Saül cayó luego tendido en tierra: porque quedó asombrado de las palabras de Samuel, y estaba sin fuerzas, por no haber comido en todo aquel día.

21. Mas aquella mujer entró adonde estaba Saül (que se hallaba turbado en gran manera) y le dijo: Hé aquí que tu sierva ha obedecido á tu voz, y he puesto mi alma en mi palma: y he oído las palabras, que me has dicho.

22. Ahora pues oye tú también la voz de tu sierva, y te pondré delante un bocado de pan, para que comiéndolo te recobres, y puedas ir tu camino.

23. Él lo rehusó, y dijo: No comeré. Mas sus criados y la mujer le obligaron á ello, y cediendo por último á sus instancias, levantóse de la tierra, y se sentó sobre una cama.

24. Y la mujer tenía en su casa un ternero grueso, y fué corriendo, y le mató: y tomando harina, la amasó, y coció panes sin levadura.

25. Y lo puso todo delante de Saül y de sus criados. Los cuales luego que hubieron comido, se levantaron, y caminaron toda aquella noche.

CAPÍTULO XXIX.

Los principes de los Philistheos no consentieron á Achis, que llevara consigo á David al combate contra los Israelitas, zelosos de que al mejor tiempo no se pudiese del bando de estos.

1. Congregata sunt ergo Philisthiim universa agmina in Aphec: sed et Israël castrametatus est super fontem, qui erat in Jezrahel.

2. Et satrapæ quidem Philisthiim incedebant in centuriis et millibus: David autem et viri ejus erant in novissimo agmine cum Achis.

3. Dixeruntque principes Philisthiim ad Achis: Quid sibi volunt Hebræi isti? Et ait Achis ad principes Philisthiim: Num ignoratis David, qui fuit servus Saül regis Israël, et est apud me multis diebus, vel annis, et non inveni in eo quidquam, ex die quâ transfugit ad me, usque ad diem hanc?

4. Irati sunt autem adversus eum principes Philisthiim, et dixerunt ei: Revertatur vir iste, et sedeat in loco suo, in quo constituisti eum, et non descendat nobiscum in prælium, ne fiat nobis adversarius, cum præliari cœperimus: quomodo enim aliter poterit placare dominum suum, nisi in capitibus nostris?

5. Nonne iste est David, cui cantabant in choris, dicentes: Percussit Saül in millibus suis, et David in decem millibus suis?

6. Vocavit ergo Achis David, et ait ei: Vivit Dominus, quia rectus es tu, et bonus in conspectu meo: et exitus tuus, et introitus

1. Y los Philistheos juntaron todos sus escuadrones en Aphéc: é Israel acampó también junto á la fuente, que habia en Jezrahél.

2. Y los sátrapas de los Philistheos marchaban con sus compañías de á ciento y de á mil hombres: mas David y los suyos iban en la retaguardia con Achis.

3. Y dijeron á Achis los principes de los Philistheos: ¿Qué hacen aquí estos Hebréos? Y respondió Achis á los principes de los Philistheos: ¿Pues qué no conocéis á David, que sirvió á Saül rey de Israel, y que ha muchos dias, ó años que está conmigo, y nunca hallé cosa en él, desde el dia en que se pasó á mí hasta hoy?

4. Mas los principes de los Philistheos se airaron contra él, y le dijeron: Vuélvase atrás ese hombre, y estése allá en el lugar que le has señalado, y no venga con nosotros á la batalla, no sea que se revuelva contra nosotros, luego que empezáremos el combate: ¿Pues de qué otro modo podrá aplacar á su señor, sino con nuestras cabezas?

5. ¿No es este aquel David, de quien cantaban en las danzas, diciendo: Mató Saül á sus mil, y David á sus diez mil?

6. Llamó pues Achis á David, y dijole: Vive el Señor, que tú eres justo, y bueno en mis ojos: y que has salido y entrado en mi campamento:

1 MS. 8. *Alcauelas*. Aphéc era una ciudad en el valle de Jezrahél, entre el monte Thabór y el de Gelboé, diferente de otra del mismo nombre en la tribu de Asér. Todo lo que aquí se refiere sucedió algunos dias antes de la batalla, y de que Saül consultase á la pythonisa.

2 El Hebreo: *Pasando á cientos y á millares*: esto es, pasaban revista de sus tropas, que estaban divididas en compañías de cien hombres, y en batallones ó trozos de mil con sus respectivos oficiales subordinados á los principes ó sátrapas de los Philistheos; ó iban acaudillando sus tropas divididas en cuerpos ó trozos menores de ciento y de mil hombres.

3 MS. 7. *En la rreguarda*.

4 Véase lo que hemos notado en el cap. xxvii, 7. Los LXX, conforme á lo que dijimos en aquel lugar, trasladaron *γέγονε μεθ' ἡμῶν ἡμέρας, τούτο δεύτερον ἔτος, estuvo con nosotros dias, este el año segundo*. Así la edición romana: y según otras *γέγονε μετ' ἐμοῦ ἡδὴ δεύτερον ἔτος σήμερον, estuvo conmigo ya hoy el segundo año*.

5 Dios se sirve de sus enemigos para sacar á David del lance estrecho en que se hallaba de pelear contra su rey y contra su pueblo, ó de ser traidor á un rey que tanto le había favorecido. Pero ¿qué hubiera hecho David en la suposición de que los zelos y sospechas de los sátrapas no le hubieran sacado tan á tiempo de un paso tan embarazoso? Á esto responde el docto obispo Bossuet en su *Polit.* sacada de la Escritura, lib. vi, art. iii, *propos. 1*, que estos santos abandonados á los movimientos de su fe, y á la divina Providencia, saben á tiempo lo que deben hacer; y que despues de haber empleado todos los medios que dicta la prudencia humana hasta donde esta puede llegar, hallan cuando ya se ve apurada nuevos auxilios de la divina gracia, que contra toda esperanza los sacan y libran de los inconvenientes en que parecía iban á caer inevitablemente.

6 En el Hebreo falta el *est*, y hace este sentido que es claro: *Bonus in conspectu meo introitus tuus mecum*; quiere decir: Te juro por el Señor, que estoy satisfecho de tí y de toda tu conducta, etc. Este es un hebraismo. Achis pronuncia el mismo juramento que acostumbraban hacer los Hebréos invocando el nombre inefable del Señor, *Jehováh*, porque así lo habia oído á los mismos Hebréos: así como también el mismo santo nombre fué puesto varias veces en boca de Balaam en el cap. xxii de los Números: y sin embargo de la probabilidad de lo que allí dijimos en la nota al v. 18, citando á ALÁPIDE y WOUTERS, nos parece ahora mucho más probable, y más conforme á la veracidad del escritor divino Moysés el decir, que así como aquí pronunció

a 1 Paralip. xii, 19. — b Suprà xviii, 7.

tuus mecum est in castris : et non inveni in te quidquam mali, ex die quâ venisti ad me, usque in diem hanc : sed satrapis non places.

7. Revertere ergò, et vade in pace, et non offendas oculos satraparum Philisthim.

8. Dixitque David ad Achis : Quid enim feci, et quid invenisti in me servo tuo, à die quâ fui in conspectu tuo usque in diem hanc, ut non veniam, et pugnem contra inimicos domini mei regis?

9. Respondens autem Achis, locutus est ad David : Scio quia bonus es tu in oculis meis, sicut Angelus Dei : sed principes Philisthinorum dixerunt : Non ascendet nobiscum in prælium.

10. Igitur consurge manè tu, et servi domini tui, qui venerunt tecum : et cum de nocte surrexeritis, et coeperit dilucescere, pergite.

11. Surrexit itaque de nocte David ipse et viri ejus, ut proficiscerentur manè, et reverterentur ad terram Philisthim : Philisthim autem ascenderunt in Jezrahel.

CAPÍTULO XXX.

Entendiendo David que los Amalecitas habian saqueado, y puesto fuego à la ciudad de Siceleg, los persigue, alcanza, vence, y recobra los despojos, que reparte igualmente entre los que habian combatido, y entre los que habian quedado con el bagaje.

1. Cumque^b venissent David et viri ejus in Siceleg die tertiâ, Amalecitarum impetum fecerant ex parte australi in Siceleg, et percus-

Achis el nombre del verdadero Dios *Jehováh*, ú otro de los que le son propios, como *El*, *Elohim*, *Saddai*, *Adonai*, etc., que es muy verisimil que aprendiese de los Israelitas; del mismo modo Balaam pronunció allí el *Jehováh*, ú alguno de los otros divinos nombres, y no el de *Baal*, *Moloch*, *Beelphegor*, ú otro de sus falsos dioses.

1 MS. A. *Non corroces*.
2 Prosigue David en su disimulo, manifestando cuan sensible le era que se le quitase la ocasion de poder manifestar su agradecimiento hácia su bienhechor, y el grande aprecio que hacia de los grandes favores que de él habia recibido. De lo contrario mostrando alegría de verse fuera de aquel lance, hubiera hecho sospechosa su fe, acreditando los rezelos de los sátrapas, caudillos de los Philistheos.

3 Los principes Palestinos no discurrían mal; y aunque Achis se gobernaba por aquella grande confianza que tenia de David, esta no era bastante para curar tan dañosas consecuencias como las que se representaban y temían. Y así Achis obró prudentemente conformándose con su dictámen; pues de lo contrario si hubiera hecho valer su autoridad por un afecto particular que tenia á David, hubiera descontentado á los caudillos del ejército, y su súplica se hubiera convertido en indignacion y contumacia; y una vez indignados y desenfrenados, ni Achis, ni David los habieran podido contener, lo cual hubiera sido ciertamente de grande estorbo para la victoria, que despues consiguieron del ejército de Israel.

4 Tan lejos estoy de tener de tí la menor sospecha, que antes bien te considero como un Ángel venido del cielo; ó como un hombre enviado del cielo, porque *ángel* significa *enviado*. Esta expresion, como *Ángel de Dios*, la debió de haber oido Achis á los Hebréos, y por eso la usó, acomodándose á ellos en esta y otras maneras de hablar.

5 Unos exponen esto de Achis, como si David y los suyos acogiéndose á él se hubiesen puesto bajo de su dominio. Otros lo entienden de Saúl, que siendo rey todavía de Israel, era el verdadero y legítimo señor de David, y de los que le acompañaban; aunque la violencia y maldad de Saúl excusaban á David de haberse retirado de sus dominios, llevando consigo gente que le guardase.

6 Los Philistheos se hallaban á la sazón sobre las tierras de Israel, y David se volvió sin detenerse á Siceleg, que pertenecía entonces á los Philistheos.

^a II Reg. xiv, 17, 20; xix, 27. — ^b I Paralip. xii, 20.

sin que yo haya hallado en tí cosa alguna mala, desde el dia en que te pasaste á mí hasta el presente : mas no eres del gusto de los sátrapas.

7. Vuélvete pues, y véte en paz, para que no des en ojos^a á los sátrapas de los Philistheos.

8. Y dijo David á Achis : ¿Pues qué he hecho², y qué has hallado en mí tu siervo, desde el dia en que me presenté delante de tí hasta este dia, para que no vaya, y pelee³ contra los enemigos del rey mi señor?

9. Y respondiéndole Achis, dijo á David : Bien sé que tú eres bueno en mis ojos, como un Ángel de Dios⁴ : mas los principes de los Philistheos han dicho : No irá con nosotros á la batalla.

10. Por tanto levántate de mañana tú y los siervos de tu señor⁵, que vinieron contigo : y levantándoos todavía de noche, luego que comenzare á amanecer, marchad.

11. Levantóse pues David con su gente todavía de noche, para partir por la mañana, y volverse á tierra de los Philistheos⁶ : y los Philistheos subieron á Jezrahel.

1. Y como David y los suyos hubiesen llegado á Siceleg al tercer dia, los Amalecitas habian hecho una irrupcion por la parte del Mediodia hasta

serant Siceleg, et succenderant eam igni.

2. Et captivas duxerant mulieres ex ea, à minimo usque ad magnum : et non interfece- rant quemquam, sed secum duxerant, et pergebant itinere suo.

3. Cum ergò venissent David et viri ejus ad civitatem, et invenissent eam succensam igni, et uxores suas, et filios suos, et filias ductas esse captivas,

4. Levaverunt David et populus qui erat cum eo voces suas, et planxerunt donec deficerent in eis lacrymæ.

5. Siquidem et duæ uxores David captivæ ductæ fuerant, Achinoam Jezrahelites, et Abigail uxor Nabal Carmeli.

6. Et contristatus est David valdè : volebat enim eum populus lapidare, quia amara erat anima uniuscujusque viri super filiis suis, et filiabus : confortatus est autem David in Domino Deo suo.

7. Et ait ad Abiatharsacerdotem filium Achimelech : Applica ad me ephod. Et applicavit Abiathar ephod ad David.

8. Et consuluit David Dominum, dicens : Persequar latrunculos hos, et comprehendam eos, an non? Dixitque ei Dominus : Persequere : absque dubio enim comprehendes eos, et excuties prædam.

9. Abiit ergò David ipse, et sexcenti viri qui erant cum eo, et venerunt usque ad torrentem Besor : et lassique quidam substituerunt.

10. Persecutus est autem David ipse, et quadringenti viri : substituerunt enim ducenti, qui lassique transire non poterant torrentem Besor.

11. Et invenerunt virum Ægyptium in agro, et adduxerunt eum ad David : dederuntque ei panem ut comederet, et biberet aquam,

12. Sed et fragmen massæ caricarum, et duas ligaturas uvæ passæ. Quæ cum come-

1 Aunque se apoderaron de la ciudad no quisieron matar á ninguno, con el designio de venderlos, ó de servirse de ellos como de esclavos. Este fué un milagro de la divina Providencia, semejante al que hizo en favor de Lot y de los otros prisioneros, que los cuatro reyes vencedores se llevaron de Sodoma. *Genes. xiv, 11, 12.*

2 Hasta que mas no pudieron. Es una hipérbole familiar á los Hebréos. *Deuteron. xxviii, 32, 65. JEREM. Thren. ii, 11.*

3 Dios estando ya para elevar al trono á David, quiere hacer la última prueba de su fe y confianza. Aquellos mismos que se habian mostrado antes tan afectos á su caudillo, le acusan de traidor, ó por lo menos de imprudente, por haber dejado sin socorro á Siceleg; y están á punto de deshacerse de él, para volver despues de haberle apedreado á la obediencia de su antiguo soberano. Pero David viéndose abandonado de los hombres, se vuelve á Dios, se refugia en este asilo como en fortaleza inaccesible; y aqui fué donde halló su seguridad y su reposo.

4 Tráeme el ephod para que te le vistas delante de mí, y consultes al Señor; pues el revestirse del ephod, y hacer la consulta al Señor eran officios propiamente sacerdotales.

5 Por medio del pontífice Abiathar. Algunos dicen que fué David el que revestido del ephod, que mandó traer á Abiathar, consultó al Señor. Pero el derecho de llevar el ephod, y de consultar al Señor revestido de él pertenecía al sumo sacerdote. *Exod. xviii, 30.* Véase á Esdrás que confirma esta doctrina.

6 Que formaban las aguas, que se desprendian de los montes de la Idumea. Bañaba los muros de la ciudad de Bersabee, é iba á entrar en el Mediterráneo á alguna distancia de Gaza. Este es sin duda alguna el torrente del desierto, del que se habla en el profeta Amós vi, 15.

7 MS. 7. *Una almoçada de xarcas, é dos de pasas.* MS. 8. *De Sarea.* — 8 MS. A. *Ligajos.*

Siceleg, y habian tomado á Siceleg¹, y la habian incendiado.

2. Y se habian llevado de allí cautivas las mujeres, desde el menor hasta el mayor : mas no mataron á ninguno, sino que se los llevaron consigo, y se iban por su camino.

3. Luego pues que David y los suyos llegaron á la ciudad, y la hallaron quemada, y que sus mujeres, y sus hijos é hijas habian sido llevadas cautivas,

4. Alzaron sus voces David y la gente que con él estaba, y lloraron hasta que llegaron á faltarles las lágrimas².

5. Pues tambien se habian llevado cautivas las dos mujeres de David, Achinoam de Jezrahel, y Abigail viuda de Nabál del Carmelo.

6. Y contristóse David en grande manera : pues el pueblo le queria apedrear, porque el alma de cada uno estaba amarga por causa de sus hijos é hijas³ : mas David se confortó en el Señor su Dios.

7. Y dijo á Abiathar el sacerdote hijo de Achimelech : Acércame el ephod. Y Abiathar acercó el ephod á David⁴.

8. Y consultó David al Señor⁵, diciendo : ¿Perseguiré á estos ladronzuelos, y los alcanzaré, ó no? Y le respondió el Señor : Persíguelos : que sin duda los alcanzarás, y les quitarás la presa.

9. Partió pues David, él y los seiscientos hombres que con él estaban, y llegaron hasta el torrente de Besor⁶ : y algunos de ellos se quedaron cansados.

10. Mas David siguió adelante con cuatrocientos hombres : porque se habian quedado doscientos, que cansados no habian podido pasar el torrente de Besor.

11. Y hallaron en el campo un hombre Egipcio, y le llevaron á David : y le dieron á comer pan, y á beber agua,

12. Y un pedazo de pan de higos secos⁷, y dos atados⁸ de uvas pasas. Lo cual luego que co-

disset, reversus est spiritus ejus, et refocillatus est: non enim comederat panem, neque biberat aquam, tribus diebus et tribus noctibus.

13. Dixit itaque ei David: Cujus es tu? vel unde? et quò pergis? Qui ait: Puer Ægyptius ego sum, servus viri Amalecitarum: dereliquit autem me Dominus meus, quia agrotare cœpi nudiustertius.

14. Siquidem nos erupimus ad australem plagam Cerethi, et contra Judam, et ad meridiem Caleb, et Siceleg succendimus igni.

15. Dixitque ei David: Potes me ducere ad cuneum istum? Qui ait: Jura mihi per Deum, quòd non occidas me, et non tradas me in manus domini mei, et ego ducam te ad cuneum istum. Et juravit ei David.

16. Qui cum duxisset eum, ecce illi discumbebant super faciem universæ terræ, comedentes et bibentes, et quasi festum celebrantes diem, pro cuncta præda, et spoliis quæ ceperant de terra Philisthim, et de terra Juda.

17. Et percussit eos David à vespere usque ad vesperam alterius diei, et non evasit ex eis quisquam, nisi quadraginti viri adolescentes, qui ascenderant camelos, et fugerant.

18. Eruit ergò David omnia quæ tulerant Amalecitarum, et duas uxores suas eruit.

19. Nec defuit quidquam à parvo usque ad magnum, tam de filiis quam de filiabus, et de spoliis, et quæcumque rapuerant, omnia reduxit David.

20. Et tulit universos greges et armenta, et minavit ante faciem suam: dixeruntque: Hæc est præda David.

21. Venit autem David ad ducentos viros, qui lassissimi substituerant, nec sequi poterant David, et residere eos jusserat in torrente Besor: qui egressi sunt obviam David, et populo qui erat eum eo. Accedens autem David ad populum, salutavit eos pacificè.

22. Respondensque omnis vir pessimus et

1 ¿Vienes? — 2 MS. 3. *Agibano só.*

3 De los Philisteos. Así los llama la Escritura en muchos lugares. La palabra *Cerethim* puede venir de *Cretenses*; porque los Philisteos eran oriundos de la isla de Creta, que la Escritura llama *Caphithor*. Véase la *Disertación* del P. CALMET sobre el origen de los Philisteos.

4 Del territorio de los descendientes de Caléb, que era una parte de la tribu de Judá, no muy distante de Hebrón ó Cariath-Arbe, y de Cariath-Sepher. — 5 MS. 7. *E agosándose.*

6 De este modo aclamaban á David aquellos mismos soldados, que poco antes inquietos le habían querido apedrear.

7 Estos hombres no se habían quedado atrás por falta de valor ni buena voluntad, sino por desmayo y desfallecimiento del cuerpo. Y por eso David cuando vuelve de la victoria les habla amistosamente, como á fieles compañeros de sus trabajos, y les da porción igual en la presa, como á los que se habían hallado en el combate. La caridad que usó con un pobre esclavo Egipcio y abandonado de su señor, le abre en cierto modo el paso para la victoria; y David quiere que esta sea santificada con la caridad y justicia en el repartimiento de los despojos.

8 El Hebreo: *Y Belial de los hombres*, que estuvieron con David. Expresion familiar á los Hebreos para significar un hombre maligno y perverso.

mió, tomó aliento, y se recobró: porque en tres días y en tres noches no había comido pan, ni bebido agua.

13. David entonces le dijo: ¿De quién eres tú? ¿ó de dónde? ¿y adónde vas? El respondió: Yo soy un jóven Egipcio², esclavo de un Amalecita: mas mi señor me dejó abandonado, por haber comenzado á enfermar tres días ha.

14. Porque nosotros hicimos una irrupcion por la parte meridional de Cerethi³, y hácia Judá y al mediodía de Caléb⁴, y pusimos fuego á Siceleg.

15. Y díjole David: ¿Me podrás llevar adonde está ese batallon? El respondió: Júrame por Dios, que no me matarás, ni me pondrás en manos de mi señor, y yo te llevaré adonde está ese batallon. Y David se lo juró.

16. Y habiéndole guiado, véenlos que estaban recostados en tierra por todo el campo comiendo y bebiendo, y como celebrando un día de fiesta⁵ por razon de toda la presa y despojos, que habían tomado en la tierra de los Philisteos, y en la tierra de Judá.

17. Y David hiriólos desde aquella tarde hasta la tarde del día siguiente, y no escapó ninguno de ellos, sino solo cuatrocientos jóvenes, que montaron en sus camellos, y huyeron.

18. De este modo recobró David todo lo que habían llevado los Amalecitas, y libró á sus dos mujeres.

19. Y no faltó cosa chica ni grande, así de los hijos como de las hijas, y de los despojos, y David se volvió á traer todo lo que ellos habían arrebatado.

20. Y tomó todos los rebaños y ganados mayores, y los hizo andar delante de sí: y dijeron: Esta es la presa de David⁶.

21. Llegó pues David adonde estaban los doscientos hombres, que cansados se habían quedado, y no habían podido seguir á David, á los que había mandado que se estuviesen en el torrente de Besor: los cuales salieron á recibir á David y á la gente que venia con él. Y acercándose David á ellos, saludólos en paz⁷.

22. Y todos los hombres pésimos y perversos⁸

iniquus, de viris qui ierant cum David, dixit: Quia non venerunt nobiscum, non dabimus eis quidquam de præda, quam eruimus: sed sufficiat unicuique uxor sua et filii: quos cum acceperint, recedant.

23. Dixit autem David: Non sic facietis fratres mei, de his, quæ tradidit nobis Dominus, et custodivit nos, et dedit latrunculos, qui eruperant adversum nos, in manus nostras:

24. Nec audiet vos quisquam supersermone hoc. Equa enim pars erit descendentis ad prælium, et remanentis ad sarcinas, et similiter dividant.

25. Et factum est hoc ex die illa, et deinceps constitutum et præfinitum, et quasi lex in Israël usque in diem hanc.

26. Venit ergò David in Siceleg, et misit dona de præda senioribus Juda proximis suis, dicens: Accipite benedictionem de præda hostium Domini:

27. His, qui erant in Bethel, et qui in Ramoth ad Meridiem, et qui in Jether,

28. Et qui in Aroer, et qui in Sephamoth, et qui in Esthamo,

29. Et qui in Rachal, et qui in urbibus Jerameel, et qui in quibus Ceni,

30. Et qui in Arama, et qui in lacu Asan, et qui in Athach,

31. Et qui in Hebron, et reliquis qui erant in his locis, in quibus commoratus fuerat David ipse, et viri ejus.

1 MS. 7. *De la caualgada.*

2 Estos hombres orgullosos, que se oponen á una órden tan justa y llena de humanidad, imaginándose que la victoria se debía á su valor y á la fuerza de su brazo, no pueden sufrir que el fruto de ella se reparta igualmente entre los que no se habían hallado en la pelea. Pero David corrige su falso juicio, haciéndoles ver que no eran ellos los que habían vencido, sino el Señor, que les había puesto los enemigos en las manos; y por consiguiente que la justicia pedía que se repartiese la presa igualmente entre todos. Esta accion de David es una imagen de la conducta, que Dios guarda en la distribucion de sus recompensas. No atiende precisamente al tiempo que duró el trabajo, ni á la grandeza ni exterior resplandor de las obras, sino á la voluntad y fervor de aquel que trabaja. Véase en S. MATHEO XX, la *parábola del padre de familias*, que confirma esta misma doctrina; y toda ella manifiesta maravillosamente la excelencia de la caridad.

3 El Hebreo: *Desde aquel día y antes*; lo que da á entender, que esto ya se practicaba antes: *Numer. xxxi, 27. JOSUE xxii, 8.* Pero que David lo puso desde entonces como una ley y regla, que duraba todavía cuando se escribió este libro; ó que se renovó y confirmó esta ley, que ya antes se practicaba.

4 Se ve aquí un rasgo de la liberalidad de David, que quiso que participasen de aquellos bienes, que Dios le había dado, todos los que de algun modo pudieran haber contribuido á su socorro y alivio, ó que le habían acogido en tiempo de sus persecuciones. *Prójimo ó mas cercano*, se toma aquí por *cercano* no solo en *parentesco*, mas tambien en amistad y obligacion. — 5 Este presente.

6 Todas estas eran ciudades de diferentes tribus; pero la mayor parte de ellas estaba en la de Judá. *Bethel*, como dejamos notado, puede ser *Cariathiarim*, en donde estaba el arca.

7 Que está al mediodía de la tribu de Simeón, para distinguirla de otra de la tribu de Gad en el territorio de Galaad. — 8 El texto hebreo: *Y los de Chor-Asán.*

9 Sin duda para resarcir los daños, que sus gentes les habían podido causar viviendo algun tiempo en aquellos lugares.

de entre aquellos que habían ido con David, dijeron: Por cuanto no vinieron con nosotros, no les daremos cosa alguna de la presa¹, que hemos recobrado: mas bástele á cada uno que se le vuelva su mujer é hijos: y recibidos estos, váyanse.

23. Mas David les dijo: No lo haréis así, hermanos míos, de lo que el Señor nos ha dado, va que él nos ha guardado, y puesto en nuestras manos aquellos ladronzuelos, que se echaron sobre nosotros².

24. Ni alguno os oirá sobre esta palabra. Porque igual porcion tendrá el que va á la pelea, que el que se queda con el bagaje, y repartirán igualmente.

25. Y esto se hizo desde aquel día, y en adelante se asentó y estableció³, y fué como una ley en Israel hasta el día de hoy.

26. Vino pues David á Siceleg, y envió dones⁴ de la presa á los ancianos de Judá sus mas cercanos, diciendo: Recibid esta bendicion⁵ del despojo de los enemigos del Señor:

27. Á los que estaban en Bethel⁶, y en Ramoth hácia el Mediodía⁷, y á los de Jether,

28. Y á los de Aroer, y á los de Sephamoth, y á los de Esthamo,

29. Y á los de Rachal, y á los de las ciudades de Jerameel, y á los de las ciudades de Ceni,

30. Y á los de Arama, y á los del lago de Asán⁸, y á los de Athach,

31. Y á los de Hebrón, y á los otros que estaban en aquellos lugares, donde el mismo David había morado con los suyos⁹.

CAPÍTULO XXXI

Batalla entre los Israelitas y los Philisteos, y derrota de Saúl. Muere Saúl y sus hijos, y muchos de los principales de su ejército. Los Philisteos cortan la cabeza á Saúl y á sus hijos. Los de Jabes los entierran cerca de su ciudad.

1. Philistiim autem pugnabant adversum Israël: et fugerunt viri Israël ante faciem Philistiim, et ceciderunt interfecti in monte Gelboe.

2. ^a Irrueruntque Philistiim in Saúl et in filios ejus, et percusserunt Jonathan, et Abinadab, et Melchisua filios Saúl.

3. Totumque pondus prælii versum est in Saúl: et consecuti sunt eum viri sagittarii, et vulneratus est vehementer à sagittariis.

4. ^b Dixitque Saúl ad armigerum suum: Evagina gladium tuum, et percute me: ne forte veniant incircumcisi isti, et interficiant me, illudentes mihi. Et noluit armiger ejus: fuerat enim nimio terrore perterritus. Arripuit itaque Saúl gladium, et irruit super eum.

5. Quod cum vidisset armiger ejus, videlicet quod mortuus esset Saúl, irruit etiam ipse super gladium suum, et mortuus est eum eo.

6. Mortuus est ergo Saúl et tres filii ejus, et armiger illius, et universi viri ejus in die illa pariter.

7. Videntes autem viri Israël, qui erant trans vallem, et trans Jordanem, quod fugissent viri Israël, et quod mortuus esset Saúl, et filii ejus, reliquerunt civitates suas, et fugerunt: veneruntque Philistiim, et habitaverunt ibi.

8. Facta autem die altera, venerunt Philistiim ut spoliarent interfectos, et invenerunt Saúl et tres filios ejus jacentes in monte Gelboe.

1. Mas los Philisteos peleaban con los Israelitas: y huyeron los de Israel delante de los Philisteos, y cayeron muertos en el monte de Gelboe ¹.

2. Y los Philisteos se echaron ² sobre Saúl y sobre sus hijos, y mataron á Jonathás, y á Abinadab, y á Melchisua hijos de Saúl.

3. Y todo el peso del combate cargó sobre Saúl: y alcanzaronle los ballesteros, y quedó gravemente herido por ellos.

4. Y dijo Saúl á su escudero: Desenvaina tu espada, y dame una estocada ³: porque no lleguen esos incircuncisos ⁴, y me maten haciendo escarnio de mí. Mas el escudero no quiso hacerlo: porque estaba sobrecogido de un excesivo terror. Y así tomó Saúl su espada, y dejóse caer sobre ella.

5. Lo cual visto por su escudero, es á saber, que Saúl era muerto ⁵, él tambien se dejó caer sobre su espada, y murió con él.

6. Murió ⁶ pues en aquel dia Saúl y tres hijos suyos, y su escudero, y juntamente todos sus varones ⁷.

7. Mas viendo los hombres de Israel, que estaban de la otra parte del valle ⁸, y del Jordán ⁹, que los Israelitas habian huido, y que era muerto Saúl, y sus hijos, abandonaron sus ciudades, y huyeron: y los Philisteos vinieron, y habitaron en ellas.

8. Y al otro dia vinieron los Philisteos á despojar los muertos, y hallaron á Saúl y á sus tres hijos tendidos sobre el monte de Gelboe.

¹ Distante solo dos millas del monte Thabór. — ² MS. 7. *E afincáron.* — ³ MS. 3. *E estócame con ella.*

⁴ MS. 7. *Enconados.* Temia que los Philisteos le tomasen vivo, y le reservasen para insultarle y escarnecerle, como acostumbraban hacer en aquellos tiempos con los reyes, que hacian prisioneros en las batallas. De esto tenemos repetidos ejemplos en Josué viii, 29; x, 24; *Judic.* i, 7; viii, 21, etc. Pero esto no se puede jamás cohonestar por causa alguna, aunque parezca urgente para un semejante atentado; porque nadie es dueño de su propia vida, ni se la puede quitar en cualquier apuro que se vea. Véase S. Agust. *de Civit. Dei*, lib. 1, cap. 17.

⁵ De aquí se ve por lo claro que fué falsa la relacion que el Amalecita hizo despues á David. *II Reg.* 1.

⁶ Y murió por causa de sus iniquidades; ó como se lee en el texto original y en los LXX: *en sus iniquidades.* Dios le quitó la vida, y trasladó su reino á David hijo de Isai; *I Paralip.* x, 14, por haber quebrantado el mandamiento que habia recibido del Señor; por haber consultado á una mujer, que tenia un espíritu de pythón, y por no haber esperado en el Señor. Saúl habia vivido como un hombre rebelde á Dios, y como un idólatra, segun la expresion de SAMUEL; y así muere como un gentil y como un desesperado.

⁷ Esto es, todos aquellos mas valientes oficiales y domésticos, que estaban y peleaban cerca de su persona: todo el resto del pueblo se libró de las manos de los Philisteos con la fuga. *II Reg.* 1, 4.

⁸ De Jezrahél, que estaba entre los montes de Gelboe y de Hermón.

⁹ El Hebréo: *Al paso del Jordán*; esto es, que habitaban lo largo del Jordán y del lado de los Philisteos, no del otro, como se infiere del v. 12, y por eso se dice aquí, que abandonaron sus ciudades, y huyeron: y en el v. 12, que los de Jabés despues de haber quitado el cadáver de Saúl y los de sus hijos de los muros de Bethsán, volvieron á Jabés de Galaad, los quemaron allí, enterraron sus huesos, y ayunaron siete dias en señal de duelo por su rey.

^a *I Paralip.* x, 2, 3. — ^b *I Paralip.* x, 4.

9. Et præciderunt caput Saúl, et spoliaverunt eum armis: et miserunt in terram Philistinorum per circuitum, ut annuntiaretur in templo idolorum, et in populis.

10. Et posuerunt arma ejus in templo Astaroth, corpus verò ejus suspenderunt in muro Bethsan.

11. ^a Quod cum audissent habitatores Jabes Galaad, quæcumque fecerant Philistiim Saúl,

12. Surrexerunt omnes viri fortissimi, et ambulaverunt tota nocte, et tulerunt cadaver Saúl, et cadavera filiorum ejus de muro Bethsan: veneruntque Jabes Galaad, et combusserunt ea ibi:

13. Et tulerunt ossa eorum, et sepelierunt in nemore Jabes, et jejunaverunt septem diebus.

9. Y cortaron la cabeza á Saúl, y lo despojaron de sus armas: y enviaron ¹ por todo el pais de los Philisteos al contorno, para que se publicara la noticia ² en el templo de los ídolos, y en los pueblos.

10. Y pusieron las armas de él en el templo de Astaróth, y colgaron su cuerpo en el muro de Bethsán ³.

11. Mas los moradores de Jabés de Galaad ⁴ luego que oyeron lo que los Philisteos habian hecho con Saúl,

12. Se levantaron todos los mas alentados entre ellos, y caminaron toda la noche, y quitaron el cadáver de Saúl, y los cadáveres de sus hijos del muro ⁵ de Bethsán: y volvieron á Jabés de Galaad, y quemaronlos allí:

13. Y tomaron sus huesos, y los enterraron en el bosque ⁶ de Jabés, y ayunaron siete dias ⁷.

¹ Mensajeros ó avisos. Otros quieren que fuese la cabeza de Saúl la que enviaron como en trofeo por todos los templos y ciudades del contorno, á la manera que David lo habia hecho en otro tiempo con la cabeza de Goliath.

² FERRAR. *Para albriciar.*

³ Mas la cabeza de Saúl fué clavada en Azoto en el templo de Dagón. *I Paralip.* x, 10. Bethsán estaba situada en la extremidad del valle de Jezrahél, y cerca del Jordán.

⁴ Queriendo mostrarse agradecidos al beneficio que habian recibido de Saúl, cuando los libró de los insultos de Naas rey de los Ammonitas. *I Reg.* x, 11, 12.

⁵ MS. 7. *Del adarue.* Y despues los quemaron contra la costumbre de los Judios. El verisimil que estos cuerpos estuviesen ya corrompidos. Separaron los huesos, y los enterraron despues juntamente con las cenizas.

⁶ El Hebréo: *Debaxo de un árbol en Jabés.* Y en el *I Paralip.* x, 12. *Al pié de unx encina.*

⁷ El duelo, segun el uso de aquellos pueblos, era acompañado ordinariamente del ayuno, el que por lo comun duraba siete dias.

^a *II Reg.* 11, 4.